

“Y al ver que los chic@s participaban empezaron a luchar por la única plaza que tiene el barrio”;
experiencias a partir del Proyecto de Extensión Universitaria.

Mariano Colombo

UNLu / UNPA-UASJ

marianoeducolombo@yahoo.com.ar

EJE N° 7

Relato de experiencia pedagógica

RESUMEN:

El presente trabajo recupera un proceso de construcción compartido a partir de actividades, reflexiones y análisis de lo que resultara la experiencia del Proyecto de Extensión: Juegoteca “Un Lugar para Tod@s¹”, radicado en la convocatoria que la secretaria de Extensión de la Universidad Nacional de Luján abriera en 2018 y que se desarrolló en el Barrio la Loma de la ciudad de Luján entre 2019 y 2021.

Fue mediante estas actividades desarrolladas en conjunto entre Universidad y Sociedad de Fomento que “promovieron la participación de los vecin@s, estar en el Barrio y empezamos a cambiar los mensajes que estaban en los muros, y al ver que los chic@s participaban empezaron a luchar por la única plaza que tiene el barrio” (Estela, presidenta Sociedad de Fomento- 2022)

A través de las estrategias, que conformaron el espacio de la Juegoteca, se buscaba favorecer la articulación entre las organizaciones involucradas, para la promoción y ejercicio de los derechos de niñ@s del Barrio.

PALABRAS CLAVES:

Participación; Espacio Público; Derechos al juego; Niñeces

¹ El uso del @ fue una definición que como equipo de trabajo nos diéramos para dar lugar a la inclusión y participación que quienes quieran sumarse al espacio de juego, siendo que para la fecha de la convocatoria que abriera la Secretaría de Extensión aun no estaba tematizado el uso de lenguaje inclusivo o no sexista en la UNLu.

Por ello haciendo uso de este juego en la nominación en el presente trabajo utilizo el @en lo que hace a la nominación de sujet@s

A modo de contextualización:

Los antecedentes de estas experiencias toman en consideración los alcances y avances que se dieron en el marco de las actividades correspondientes a la Acción de Extensión realizada en 2018; iniciativa que recuperaba el acercamiento al territorio que se diera a partir del proceso de prácticas de formación profesional o preprofesionales con estudiantes de Trabajo Social². Con ella se impulsa la recuperación el espacio público para el ejercicio del derecho al juego de la/os Niñ@s del barrio La Loma.

Dicho barrio está ubicado a menos de un kilómetro de la Basílica de Luján, epicentro del turismo religioso de nuestro país, en cuyo radio observamos variedad de restaurantes, plazas, y la renovación y mantenimiento del casco urbano y sus museos, provocando procesos de gentrificación y segmentación socioespacial que transforma y delimita la zona turística y las periféricas (Carbajal, 2003). Al tiempo que, en La Loma, se puede observar una amplia desigualdad en relación a los espacios públicos destinados al turismo y también una diferenciación al interior del propio barrio, en el que conviven construcciones de material con los servicios de gas, electricidad, calles de asfalto y el sector del fondo y de al lado del Río Luján y la colectora de la Autopista Acceso Oeste; donde predominan viviendas construidas en base a los materiales de chapas y maderas y las calles son de tierra. Esta última zona es inundable y pese a haber sido deshabitada por el proceso de relocalización de familias y viviendas

² Según la normativa vigente para la presentación de Acciones y Proyectos de Extensión (RES HCS 579/17); las Acciones de Extensión tienen por objetivo el desarrollo de tareas educativas, de acompañamiento y/o asesoramiento y se constituyen en respuesta a una demanda social o procesos demostrables de detección de necesidades de la comunidad, que es su destinatario primordial; pudiendo también dirigirse a otros actores de la propia Universidad.

Y podrán desarrollarse bajo distintas modalidades como cursos, talleres, seminarios, jornadas, conferencias, exposiciones.

Ante la posibilidad de situaciones que lo ameriten, las Acciones de Extensión podrán ser presentadas por fuera de la/s convocatoria/s anual/es, en cualquier momento del año con un mínimo de sesenta (60) días corridos de antelación respecto a la fecha de realización.

Los Proyectos de Extensión surgirán de demandas explícitas de la comunidad o de procesos demostrables de detección de sus necesidades, las cuales quedarán expresadas por la existencia de una contraparte que manifieste su voluntad de participación.

Incluirán procesos interactivos a cargo de equipos con capacidad académico-técnica y de gestión y abarcarán diversas actividades, basadas en el desarrollo de una actitud crítica y responsable, en un contexto de compromiso social; con el objetivo contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad y de los sectores sociales más vulnerables.

Tendrán como objetivo adicional el reconocimiento de diferentes formas de construcción de saber y de otros saberes, presentes en el medio, como así también el diálogo con los sujetos sociales portadores de los mismos.

afectadas, se vuelve a poblar de debido al alto costo de la tierra y el escaso suelo urbano.

En esta experiencia transitada, que se ha podido recuperar por parte de actores claves en el Barrio; que la construcción, más que creación o surgimiento de la plaza da cuenta de un doble proceso de apropiación y participación comunitaria; pudiendo identificarse uno inicial que impulsara “la entonces presidenta de la Sociedad de Fomento Adriana Gallo, vecina del Barrio quien se reúne con el dueño del terreno y logra que seda al municipio, bajo la gestión del Intendente Miguel a Prince, para que se destine a una plaza para el Barrio”.(Estela, presidenta Sociedad de Fomento, 2022). En ese contexto se recibieron los juegos, que con poco mantenimiento son con los que aún hoy cuenta y mediante un buzón los chicos y sus familias, fueron proponiendo nombres escritos en papelitos resultando ganando el nombre de Manuelita, en referencia al mítico personaje de María Elena Walsh.

Y una segunda etapa de apropiación, de recuperación; mediante el desarrollo de las prácticas pre profesionales que han devenido en la acción y proyecto de extensión.

Y fue mediante estas actividades desarrolladas en conjunto entre Universidad y Sociedad de Fomento que “promovieron la participación de los vecinos, estar en el Barrio y empezamos a cambiar los mensajes que estaban en los muros, y al ver que los chicos participaban empezaron a luchar por la única plaza que tiene el barrio” (Estela, presidenta Sociedad de Fomento- 2022)

A través de las estrategias, que conformaron el espacio de la Juegoteca, se buscaba favorecer la articulación entre las organizaciones involucradas, para la promoción y ejercicio de los derechos de niñ@s del Barrio.

Desde donde partimos y que identificamos:

La plaza Manuelita, ubicada en Los Helechos al 900 en La Loma, no pasa por su mejor momento. Visiblemente sin mantenimiento, el sube y baja o lo que quedó del él- empieza a ser un esqueleto de hierros ganado por el óxido, la basura se esparce por el pasto descuidado y la glorieta parece estar de gusto. Una pena las condiciones en que se encuentra el único espacio público que tiene el barrio.

(Diario El Civismo de Luján - 2016)

Los acuerdos y criterios que pudimos establecer como equipo de trabajo fortaleciendo en ejercicio en la extensión universitaria, nos llevó a pensar en primer lugar reconocer al juego como una actividad fundamental en la vida del niñ@ pequeñ@, que “marca” el tránsito por la infancia al tiempo que la construye. Y si falta el juego está faltando un

componente que necesario para el desarrollo integral de los niñ@s, podríamos decir que falta una parte de la vida.

Por ello resultaba necesario poder intervenir en el espacio comunitario favoreciendo instancias de participación, interacción entre los Niñ@s, y las familias que residen en el Barrio La Loma de la ciudad de Luján; y garantizar un tiempo y espacio destinado al juego libre, gratuito y que promueva la apropiación del espacio público como es la Plaza Manuelita, sobre la cual se había estado desarrollando un proceso de recuperación e instalación de un uso “cuidado” del espacio público³.

Ante la ausencia y el deterioro de espacios destinados al juego y recreación, se identificó la importancia de garantizar un tiempo y espacio lúdico y gratuito que promueva la apropiación del espacio público como es la Plaza Manuelita, ubicada en lo que se denomina el “Bloque de los Santos”⁴.

Refiriendo al grupo de trabajo, cabe destacar como aspecto positivo y favorecedor del proceso transitado en la construcción como tal, que durante el primer año de ejecución del Proyecto no hubo dificultades vinculares que atentaran contra los objetivos planificados, entre quienes lo conformábamos (manteniendo siempre un plano de horizontalidad en la participación de los estudiantes, referentes y docentes).

Es de destacar también que con algunos vecin@s más próximos (vincular y geográficamente), sobre el último tramo del proyecto se dio una manifiesta y más estrecha colaboración con el aporte de recursos claves como corriente eléctrica, agua para consumo etc, que el desarrollo de las actividades que congregaba en cada jornada de juego a l@s niñ@s y algun@s referentes familiares que acompañaban.

De lo vivenciado y el intercambio de saberes que nutren la experiencia.

Quienes coordinamos el espacio, solíamos llegar un rato antes, para cortar el pasto y levantar restos de objetos que pudiera ser riesgosos. En ocasiones esta actividad la realizábamos junto a las niñeces que, se acercaban con mucha disponibilidad a

³ En contraposición con prácticas instaladas que, además de lo publicado en el periódico local el Civismo, daban cuenta de el uso del espacio para la pastura de caballos en la peregrinación gaucha anual, con el usufructo económico que ese “permiso” le daba a algún vecino, sin importar las roturas ni las condiciones de quienes pernoctaban con los animales dejaban.

⁴Esta denominación territorial hace referencia al entramado que conforman los barrios de San Pedro, San Fermín, San Jorge y Santa Marta, en donde mayoritariamente se concentran los sectores populares del partido y convergen gran cantidades de instituciones escolares, comunitarias y de diferentes organizaciones sociales.

Además es en este trazado donde prevalecen múltiples problemas ambientales a causa del Río y el Basural.

construir el ambiente propicio para *jugar limpio y seguro*⁵. Colectivamente armábamos los espacios, en el que los niños y las niñas se encontraban con propuestas de arte, de juego de mesa, juegos tradicionales (sogas, elásticos, rayuelas, tumba lata), juegos de construcción, de persecución y juegos colectivos. A fin de evitar el consumo y la competencia, decidimos que los objetos lúdicos serían poco convencionales y comerciales, con el objetivo de que las niñas jueguen, imaginen, desplieguen sus sentidos y creatividad y que las significaciones de los mismos se las otorguen en la trama de relaciones que despliegan mientras interactúan.

Planteamos una organización en espacios en simultáneo, para que l@s niñ@s puedan elegir y decidir el tiempo de duración del juego, para favorezca la libertad de movimientos y la diversidad de agrupamientos y modos de jugar; como tampoco promovimos la entrega de premios y/o calificaciones, ante las producciones estéticas y/o de construcción.

La apuesta por dejar instalada la convocatoria llevaba a que cada jornada pudiera ser motivadora de un reencuentro, así en cada cierre se hacía una ronda para reconstruir lo compartido, vivenciado y resignificar con algún acontecimiento el ejercicio del derecho al juego. Entre meriendas, armados de títeres, máscaras, fabricación de instrumentos, obras de teatro, la construcción de murales, el plantado de árboles, fuimos construyendo un cierre que daba paso a la apertura de otras jornadas y en simultáneo iba acompañando la construcción y forestación de la plaza.

Respecto de la organización tanto para las jornadas recreativas, como reuniones de planificación y evaluación de las actividades, en un inicio, el tiempo dado era al cierre de cada jornada, permaneciendo en la plaza, recuperando un registro de situaciones captadas en cada una de esas tardes que mensualmente proyectamos. Y si bien por un lado no garantizaba un pensar lo vivenciado con mayor distancia, fue la estrategia que favoreció el intercambio y concretar pequeñas crónicas con la participación del grupo y a veces, referente de la Sociedad de Fomento, Estela.

Adentrarnos al barrio para recuperar un espacio de juego, nos permitió conocer sus instituciones, sus alertas y formas de organización *cada vez que crece el río*, las

⁵ Así señala el cartel al ingreso en la Plaza, que a propuesta de Zacarías (un niño de 9 años de edad), pintáramos juntos y por el cual volvemos en aquella referencia por ese espacio “cuidado”

formas de clasificaciones socio espaciales que usan entre vecinos (*los del fondo y los de adelante, los que estén cerca del río, los que viven en terrenos tomados y casas de chapa*) y el entramado de relaciones y representaciones que se juegan alrededor de lo que nosotros llamábamos plaza y otros nombraban como *el espacio en donde se juntan los hombres a consumir y tomar* e introdujo en los y las estudiantes, diversas preguntas que construyeron y tensionaron su formación: *¿Será posible que el espacio sea cuidado y resignificado como plaza cuando termine el proyecto de extensión? ¿Cómo crecen l@s niñ@s en ciudades tan desiguales y contrastantes? ¿Qué tipo de juego se puede ofrecer para que les niños puedan apropiarse del espacio? ¿Qué aprendimos sobre las niñeces en cada encuentro?* (Colombo-García, 2022)

Así transcurrió el primer año, entendiendo que era un espacio en el que apostábamos a ganar solidez en la asunción de roles y construcción de propuestas de juego que poníamos a partir de intereses, edades y composición de quienes participaban en la Plaza.

Y cuando creíamos haber alcanzado seguridad, “estando listos” para construir otras estrategias y posibilitar instancias de mayor participación, nos tuvimos que volver a reacomodar, a enfrentar lo desconocido; que en principio parecía ser muy pasajero y sin embargo no lo fue, ni lo significó.

Durante los años 2020 y 2021 por la pandemia se imposibilitó continuar esta dinámica y modalidad de trabajo presencial, pasando luego de transcurrido el mes de marzo 2021, a implementar la modalidad de encuentros virtuales para proponer ideas y organización de secuencias que nos permita llegar con algo más armado a la presencialidad que finalmente llegara en el último trimestre del 2021. De este modo luego de pensar cómo y esperar esa ansiada volanteada de invitación e ida a jugar a la plaza; aquellas actividades fueron adoptando la presencia a la distancia; y eran entregadas por las referentes de la Sociedad de Fomento cuando asistían al merendero, y el posterior retiro de viandas.

Ante a esta situación rápidamente se visibilizaron dificultades, desigualdades y quedaron al descubierto situaciones que impedían la plena participación del grupo de estudiantes, de Estela y “la colo” por no contar con medios, dispositivos y conectividad, la sobrecarga de tareas que este nuevo contexto que irrumpió e impuso muy prontamente; y otras razones personales que haciendo lectura del proceso

transitado identificamos que iban en detrimento de una participación más plena y horizontal.

La virtualización de las reuniones de planificación, como la concentración de las responsabilidades del armado y entrega de materiales en algunos de los integrantes del equipo fue también naturalizando el distanciamiento con el proyecto de parte de los integrantes del grupo primario, y quienes permanecieron hasta el cierre del mismo fueron variando en la intensidad de participación cuya regularidad atendía en gran parte al contexto que se impuso incidiendo trayectorias de vida y edades de los miembros que integraban el grupo.

Por otra parte, entre los impactos con otros actores involucrados, esta interrupción de las actividades en la Plaza, anuló otras posibilidades de articulación con las instituciones educativas (Jardín de Infantes y Escuela Primaria), quedando truncas las acciones para potenciar el trabajo iniciado, a partir de la declaración de pandemia, como por ejemplo a partir de la recorrida por el Barrio esperarlos en la plaza donde realizaríamos actividades con l@s niñ@s y sus docentes.

Luego de la interrupción de la presencialidad y con la continuidad dada con el envío de actividades para el juego que se entregaban durante la Pandemia, en el encuentro ocasional con algunos que estaban juntos a sus mamás preparando viandas en el merendero decían “nos gustaron mucho los juegos” y pedían que volvámos pronto.

La buena predisposición, y colaboración de las referentes y otros miembros de la Sociedad de Fomento favoreció a concretar estrategias comunitarias y viabilizar, la realización en el último trimestre del 2021, las tardes de juego con recursos que vecinos acercaran como también el mantenimiento del espacio de juego.

En esta vuelta a la presencialidad destacamos como logro significativo la amplia convocatoria que se lograra teniendo como antecedente inmediato la discontinuidad de los juegos en la plaza que obligara la pandemia.

Y la posibilidad de volver a jugar en la Plaza para el último trimestre del 2021, mantuvo una particularidad observada en la regularidad del grupo de niñ@s que se acercaban a la plaza para jugar, o bien quienes estaban identificados como referentes familiares para la entrega de meriendas o viandas desde la Sociedad de Fomento, dando cuenta de familias con jefatura femenina (madres o abuelas) que son las encargadas del cuidado de los niñ@s, y esto se continuaba con que niñas que cuidaban en los

espacios de juego sean herman@s, prim@s y otr@s aunque no tengan lazos familiares .

Frente al distanciamiento de esa presencia mensual en la plaza desarrollada durante 2019, durante los dos años siguientes, se identifica entre los logros alcanzados; que la plaza paso de ser un espacio abandonado a ser un espacio público que puede ser aprovechado por niñ@s y adult@s. Esto nos lleva a reafirmar el sentido de apropiación por dicho espacio que se impulsara y construyera colectivamente.

Luego las jornadas recreativas han dado lugar a la participación al menos algunas de las familias que según lo expresaran ellas mismas y Estela o “la colo” estaban siempre acompañando a l@s chic@s en cada actividad que se hacía en el Barrio.

Otro aspecto identificado como logro que se pudo sostener pese a la “no presencialidad” fue la regularidad en la asistencia de l@s niñ@s, y también la alternancia de otr@s niñ@s que venían de otros barrios o bien fueron recién llegado a la Loma⁶.

Por otra parte se valoró como aspecto positivo, una vez finalizado este proceso, esta “presencia a la distancia” encontró un lugar junto con la asistencia alimentaria que desde la Sociedad de Fomento se mantuviera y para lo cual como proyecto aportamos algunas mercaderías previstas para las tardes de juego (meriendas).

Haciendo lugar a la evaluación de la experiencia a partir de las actividades planificadas y desarrolladas, se visibilizó la no división sexual del juego, marcada por sentidos hegemónicos, ya que niñ@ de múltiples edades, compartieron indiferenciadamente las actividades, intercambiaban materiales.

Por otro lado, destacamos que también frente a ciertos supuestos que habían sido explicitados, podemos dar cuenta de una “suspensión” de ciertos estereotipos con los que son cargad@s l@s niñ@s de sectores populares, señalando particularmente la eliminación de manifestaciones violentas, o agresivas.

⁶ Estos acontecimientos tienen estrecha vinculación con los traslados de grupos de familias que residían en zonas inundables al barrio Santa Marta, fines de 2018 y principios de 2019, como también el movimiento migratorio que experimento La loma particularmente hacia finales de 2020 y hasta mediados de 2021 consecuencia de la pandemia y las medidas de aislamiento determinadas por el Ejecutivo Nacional, lo cual provoco impactos en la cotidianeidad de los sectores populares.

Señalamos también que esta suspensión no se refiere a que estos niñ@s estaban ajenos a este tipo de situaciones, ya que con la referente siempre se conversaba acerca de cómo el consumo problemático de sustancias se estaba ampliando en la población, como así también los robos que se dieran en la sede del merendero y que vinculara a ciertas familias del mismo barrio.

Esto también ocurrió durante el primer tiempo del Proyecto en el espacio de la Plaza, se vieron afectados la reparación de juegos que permanecían dejados en el abandono, y que con algunos pocos saberes propios y cierta colaboración de parte de allegados a la Sociedad de Fomento; como así también la mirada de vecinos que ayudaron cuidar y sostener la instalación de un tacho para los residuos, como la reparación de 2 hamacas y el sube y baja, la pintada del pasamanos entre el desarrollo de la acción de extensión y parte del primer año de este proyecto sufrieron roturas por la pastura de caballos y robos de cadenas y “caseros” asientos de las hamacas.

Lo cual en el intercambio de evaluación fue recuperado como manifestaciones de resistencia a que ese lugar alcance otra visibilidad, deje de ser apropiado por “las malas juntas” y por la intervención del afuera hacia el adentro; ya que con los juegos que periódicamente se disponían en el espacio para jugar que eran llevados y traídos permanentemente no se perdió, ni rompió el material con el que se disponía sean rompecabezas, espacio de dibujos y pintura, con el tumba latas, las sogas para saltar, la plaza blanda para más pequeñ@s, juegos de madera, y los recursos para la construcción creativa de juegos, construcciones libres etc.

Dentro de lo que ha caracterizado la dinámica en cada jornada planificada, es dable señalar que se mantuvieron los encuadres de juego dados los cuales eran puestos en común acuerdo con quienes participaban de cada espacio.

En el entorno del juego, en cada uno de los espacios simultáneos, se mantuvo una circularidad de participación; no un dominio o monopolización del juego por parte de algun@s de l@s niñ@s incluso en los juegos de plaza que se conservaron.

Por otra parte, la premisa del jugar para divertirse, y jugar por jugar, hacer del espacio un espacio de juego, no llevo a la instalación de un recurso exclusivo para garantizar la convocatoria, como por ejemplo el futbol; siendo una opción de mantener múltiples actividades que permitan el “entrar y salir”, no encasillamiento y el asegurar que tod@s l@s que venían a la plaza podían usar de todo lo dispuesto.

En el momento de realizar los juegos, generaba buen vínculo con los niños más pequeños; “me acuerdo de una nena de aproximadamente 4 años, que estaba con su abuela, y me llevo a jugar por toda la plaza” (Ezequiel, miembro del equipo).

La apuesta por dejar instalada la convocatoria llevaba a que en cada encuentro pudiera ser motivador de un reencuentro, así en cada cierre se hacía una ronda para reconstruir lo compartido, vivenciado y resignificar con algún acontecimiento el ejercicio del derecho al juego; entonces así se compartida meriendas, diseño y creación de títeres, construir máscaras con cartones y decorarlas con temperas y materiales de reciclaje; también la música con algún instrumento casero, con el bombo para la murga y payasos; la construcción de un mural con el árbol de los deseos y la modificaciones de otros murales que se habían pintado en el barrio, a los que dimos otra connotación, con mensajes inclusivos... fuimos construyendo un cierre diferente cada jornada.

Entendemos al cierre de este proyecto que se dio una construcción que posibilitó la transferencia de los recursos materiales y la apertura de una canal para el intercambio y refuerzo de vínculos que se constituye en posibles alternativas de contención que dan cuenta de haber llevado adelante un “juego limpio, cuidando el espacio” volviendo a aquella propuesta de Zacarías, que esperamos sea un **nuevo empezar**.

Bibliografía de Referencia:

- Carbajal, R. (2003). Transformaciones socio económicas y urbanas en Palermo. Revista Argentina de Sociología. (1): 94-109.
- Colombo, M. (2018). De Practicas de Formación Profesional y Extensión Universitaria. Visibilizando procesos y las funciones sustantivas, Red Sociales - UNLu, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 6 N°:2
- Colombo, M. – García, A. “Juguemos limpio, cuidemos la Plaza”, Ponencia en III Jornadas Democracia y Desigualdades UNPAZ 2022
- Diario El Civismo. (2016). El estado de la Plaza Manuelita. Recuperado en <https://www.elcivismo.com.ar/notas/26491/>.
- Tomassino, H. (2010) Generalización de las Prácticas Integrales. Los aportes de la Extensión para su implementación.
- UNLu-HCS Normativa para la presentación de Acciones y Proyectos de Extensión RES HCS 579/17